

Discursos, acciones feministas y cambios sociales: caso de Isabel la Católica en España y Aminetu Haidar en Sáhara Occidental

Prudence KOUAMÉ¹

Abstract

In the past, many women, in addition to their role as wives, mothers and housewives, have carried the weight of families and the management of society as a whole. In the case in point, Isabel la Católica and Aminetu Haidar are two specific examples Isabel la Católica is dedicated to actions for the progress of her people; Aminetu Haidar, through speeches, has decided to fight for her voice to be heard and to participate in the education of young people so that they are no longer subjected to the afflictions of politicians. Thus, this research aims to reveal the role of both women so that the next generation will follow in their footsteps

Keywords: *Feminist discourse; Isabel la Católica; Aminetu; Spain; Western Sahara; Education*

DOI: 10.24818/DLG/2024/41/10

Introducción

Que sea en Europa como en África, las mujeres siempre han desempeñado un papel importante al lado de los hombres en todos los ámbitos. Muchas de ellas, además de su papel de esposas, madres y amas de casa, han llevado a costas el peso de las familias y de allí la gestión de toda la sociedad. Pero su labor nunca ha sido visibilizada hasta la actualidad, las sociedades en su mayoría son varoniles pese a que muchas mujeres sobresalen en talentos y en el buen gobierno. En este tema dos mujeres, Isabel la Católica y Aminetu Haidar se ubican como sujetos políticos capaces de diseñar estrategias en el mantenimiento de las conexiones sociales a través de sus compromisos y discursos de liberación de su pueblo a manos de invasores. Una se dedica a la educación de su clase social y de su pueblo con miras a defender los intereses políticos, morales, económicos y socio culturales dando un alto sentido de modestia en su gobierno político, y la otra, a través de discursos, ha luchado para que

¹ Prudence Kouamé, Université Félix Houphouët-Boigny, Côte d'Ivoire, prudencekouame@rocketmail.com

su voz sea escuchada y participar así en la educación de los jóvenes para que dejen de estar sometidos a las aflicciones de los políticos.

Procedentes de países y épocas diferentes, estas dos mujeres nos inspiran y eso nos lleva a plantear las siguientes preguntas: ¿Quiénes son estas mujeres emblemáticas? ¿Cuáles fueron sus roles con respeto a sus pueblos? ¿Cuáles son los impactos de sus actuaciones en las sociedades española y saharauí?

Estas preguntas nos permiten hipotetizar que, ambas mujeres son activistas de sus épocas respectivas y han dejado huellas en la historia de sus pueblos. Una de las hipótesis secundarias es que son símbolos de lucha política feministas y educadoras de sus generaciones y las generaciones posteriores. Así pues, se intenta detectar a partir de este tema, su rol e impacto como educadoras al servicio de sus respectivos países y continentes para que las generaciones tras las suyas puedan seguir sus pasos.

Para alcanzar el objetivo asignado, se opta por la investigación documental o método analítico y el método comparativo. La investigación documental según Chong de la Cruz (2007:83-201) «es el estudio de los documentos que derivan del proceso de la investigación científica y permite referir y citar investigaciones realizadas en otras partes del mundo que aporten informaciones a la investigación para la cual fueron consultados». En el mismo sentido, utilizamos el método analítico para aprovechar la revisión documental en la interpretación de los datos que convalida la factibilidad.

El trabajo se organiza en tres apartados: el primero identifica a las protagonistas. El segundo, presenta los actos que hacen de ellas icónicas. El tercer apartado hace hincapié en el análisis contractivo de las acciones de ambas mujeres.

1- ¿Quiénes son Isabel La Católica y Aminetu Haidar?

En este apartado, se presenta a estas dos mujeres desde su niñez, su vida de familia hasta su militancia pasando por un recorrido histórico.

1.1 La niñez y el matrimonio de estas mujeres

Isabel de Trastámara, más conocida como Isabel la Católica, o Isabel I de Castilla (22 de abril 1451-26 de noviembre de 1504), Reina de Castilla y León (1474-1504) y de la corona de Aragón y Sicilia (1479-1504), nació en la

localidad de Madrigal de las Altas Torres, Castilla, en España (véase Anexo I). Hija de Juan II de Castilla y de su segunda esposa, Isabel de Portugal.

Entrada su juventud, muchos fueron los candidatos a los que Isabel fue rechazado sistemáticamente. Persuadida por el arzobispo Alfonso de Carrillo y su madre, con cálculos políticos, Isabel tomó como pretendiente matrimonial al candidato aragonés, el Príncipe Fernando ya Rey de Sicilia, hijo y heredero como ella, de otro Juan II, su primo. Azcona Tarsicio De. (2004: 122), nos enseña sobre los bailes de los diferentes pretendientes, un marido, al escribir lo que sigue: «*en esa feria de los maridos, fue, por tercera vez, Fernando de Aragón, su primer y último pretendiente*». Se casaron el 19 de octubre de 1469 en Valladolid en 1457. De este matrimonio tuvo cinco hijos: Isabel (1470-1498), Juan (1478-1497), el único varón, quien lógicamente debería asegurar por sí mismo la sucesión de las Coronas de Castilla y Aragón, Juana (1479-1555), María (1482-1517), Catalina (1485-1536) sin contar los embarazos malogrados en palabras de Blanca Sáenz de Santa María Gómez Mampaso (2004:139). Mujer docta, lista y apasionadamente creyente subió al trono de Castilla, el reinado más vasto de España. Tendría que gobernar una corte dominada por hombres y reformar un reino importunado por un malestar en casi todos los sectores.

En cuanto a Aminetu Ali Ahmed Haidar (véase Anexo II), una militante y activista pro Derechos Humanos, es la presidenta del Colectivo Saharai de Derechos Humanos (CODESA), nació el 24 de abril de 1967 en El Aaiun, Sáhara occidental, donde hizo sus estudios primarios, secundarios y superiores. En palabras de M. L. González Rodríguez, (2017: 12), «*es licenciada en Literatura moderna*». Hija de saharauis, su padre Ali Haidar, soldado de profesión, fue destinado fuera de la considerada capital del Sáhara Occidental. Su madre Darya Mohamed Fadel Lorosi Busaula tenía 14 años cuando la dio a luz. Aminetú se casó en 1992, un año después de su liberación con uno de los prisioneros, un saharai que había conocido en la cárcel, Bachir Azmán, su prometido del que se divorciaría años después Tomás Bárbulo (2021: 28). Es madre de dos progenituras: una hija, Hayat Mohamed Ali Belkasem nacida en 1994 y su hermano pequeño, Mohamed Mohamed Ali Belkasem nacido en 1996. Observaba ya de menor edad que algo inaudito acontecía en su entorno, sobre todo, los familiares saharauis que se largaron del territorio escudriñando un espacio tranquilo a causa de la invasión de Marruecos y decide luchar. Así, al profundizar sus rastreos, en palabras de Moya (2015: 11) «*descubrió que había una causa nacional justa y legal y que merecía la pena cualquier sacrificio por ella. Había que*

enfrentarse al ocupante marroquí para la liberación del Sáhara Occidental». Para comprender el papel activo de estas mujeres en su pueblo, es imprescindible hacer un recorrido histórico.

1.2 Un poco de historia

Sáhara Occidental donde nació Aminetu Ali Haidar, es un territorio no autónomo pendiente de descolonización. Sáhara Occidental fue colonia y después, incorporado a la metrópolis con el estatuto de provincia (el número 53) en 1961 hasta la salida de España del territorio en 1976. En la década de 1960, con la Resolución 1514 de la Organización de las Naciones Unidas, empieza los procesos de descolonización de los territorios pendientes de serlo. La firma de los acuerdos Tripartitos de Madrid en 1975 sancionados por la repartición del territorio entre Mauritania y Marruecos por parte de España, hundió esta parte de África en un conflicto que hasta hoy está sin resolver. La invasión marroquí provocó una resistencia y lucha armada por parte del Frente Polisario creado desde 1973 y declarando en 1976 como la República Árabe Saharaui Democrático (RADS). Para solucionar este conflicto, la ONU, propuso entre otros, un Plan de Arreglo de 1988, en el que se establece un alto de fuego que entra en vigor en 1991, el Plan Baker I (2001) y el Plan Baker II (2003) que fracasaron ya que el territorio sigue estando bajo el gobierno marroquí M. L. Gascón y Ruiz Seisdedos (2016: 186)

Las reivindicaciones del pueblo saharauis son entre otras, la celebración de un referéndum sobre la autodeterminación del pueblo saharauí. Frente a esos sucesos, las mujeres que se hallan en la parte ocupada por Marruecos se implicaron en la resistencia tanto armada como pacífica.

En el plano armado, J. Soroeta, (2005: 16) expone que la mujer participa *«en el conflicto bélico. Durante la guerra contra Marruecos, fueron muchas las mujeres las que tomaron las armas y se involucraron activamente en el campo de batalla»*.

En lo que concierne el aspecto pacífico, muchas son las mujeres saharauis vividas en la parte bajo control marroquí, a ejemplo de Aminetu Haidar, una activista que cada día, están más presente en las manifestaciones de resistencia pacífica pidiendo la salida de marruecos.

A lo tocante a Isabel la Católica, no era destinada a ser reina según las crónicas. La muerte de su hermanastro Enrique IV, y la ilegitimidad de

la hija Juana de éste, cambió su destino en convertirla en reina. Al contrario de lo que se puede pensar, la legitimidad de Isabel al trono fue iniciada por Enrique IV durante los acuerdos de Toros de Guisando cerca de Ávila, el 18 de septiembre de 1468. La inestabilidad política en Castilla crecía por momento debido a las desavenencias entre el monarca y algunos magnates del reino. Las tensiones llegaron a su punto extremo en 1465, cuando los nobles impusieron al rey Enrique IV un humillante conjunto de medidas que limitaban su poder. Uno de esos actos humillantes para destronar a Enrique IV era la proclamación de su hermanastro Alfonso, el hermano menor de Isabel de 12 años como rey. Para que los nobles rebeldes aceptaran su continuidad en el trono, aceptó un pacto materializado en una venta cercana a los Toros de Guisando reconociendo a la princesa Isabel como heredera al trono, con lo cual privó de sus derechos sucesorios a su propia hija, la princesa Juana. Esta decisión dio carta blanca a los rumores según los cuales, Juana era en realidad, hija del don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque de ahí su sobrenombre de Juana la Beltraneja. Para justificar este acto de infidelidad de Juana la mujer de Enrique IV y su fruto, Martínez – Fallero (2004: 26) apunta que *«llevaba seis años casada con Enrique IV y algunas cronistas señalaron que Juana abandonó el dormitorio conyugal tal como había entrado en él. Su relación con el apuesto y joven mozo don Beltrán y fruto de ella [...] es lo sucesivo Juana la Beltraneja»*.

A la muerte de Enrique IV el 12 de diciembre de 1474, Isabel I se autoproclamó con toda solemnidad reina de Castilla con el apoyo de un sector de la nobleza en la iglesia de San Martín de Segovia, J. Martínez – Fallero, (2004: 27). Todo lucía bien hasta que otro sector nobiliario reconocía a Juana, su sobrina, como reina en 1475. En 1479, con el triunfo de Isabel I la católica, se redactan los tratados de Alcaçobas y Moura el día 4 de septiembre entre Castilla y Portugal, que ponía fin al conflicto sucesorio y legitimaba de forma definitiva el acceso de Isabel al trono de Castilla. A este efecto M.R. Fernández, (2012: 20) apunta que: *«el tratado de Alcaçobas puso punto final a los casi cinco años de guerra por el trono de Castilla»*. Desde entonces, ¿cómo ambas mujeres manifestaron su militantismo?

1.3 El militantismo de ambas mujeres

Isabel la Católica, figura relevante de la historia de España, mujer política comprometida, aunque no fue destinada a reinar, gobernó con manos firmes su reinado como si fuera un hombre. A este efecto, M.I. Del Val Valdivieso (2011: 225) dice que *«aunque no era varón, Isabel también estaba*

dedicada a las tareas de gobierno, eso la coloca en el lado de los varones en lo referente al ámbito de su responsabilidad». Es de notar que su militatismo tuvo sus raíces en la historia de la invasión de la Península Ibérica por diferentes pueblos. La presencia de cada civilización impactó a los autóctonos que se sintieron obligados de luchar para conservar su integridad territorial.

Bajo su mandato, España conoció muchos cambios pujantes entre otros, la reconquista y descubrimiento de nuevos territorios. En este sentido, M. N. Salvador, (2004: 123) apunta que *«durante su reinado, tuvieron lugar una serie de hechos cruciales como la conquista del reino nazarí de Granada, el descubrimiento de América por Cristóbal Colón y la conquista de las Islas Canarias».* De antemano, ella manifestó su militatismo a través de su matrimonio unificador de los reinos de Castilla y Aragón. Apoyada por el Cardenal Cisneros su confesor, logró una insondable reforma eclesiástica de la fe católica. Esta fe que la llevó a reinstaurar el Tribunal de la Santa Inquisición que existía ya en Aragón desde el siglo XIII, firmó el decreto de expulsión de los judíos, despido o conversión de los mudéjares y terminó la reconquista iniciada siete siglos atrás con la toma de Granada y el derrocamiento de los musulmanes. Además, ella apartó a los nobles del poder, modernizando la administración del reino, aseando sus finanzas, mejorando la seguridad de sus súbditos con la creación de la Santa Hermandad que es una institución encomendada a garantizar la estabilidad del orden público y la administración de justicia L. Martínez Peñas (2012).

Al observar sus actos, se puede notar que el deseo de la Reina era restablecer el orden, el buen gobierno y renovar mediante la ejecución de su poder real, una población en la que cada uno pudiera gozar autónomamente de los derechos.

En cuanto a Aminetu Haidar, es de notar que su participación en la resistencia contra la invasión de su territorio es permanente. A pesar de la represión del invasor marroquí para acallar las voces libres, apoyado por algunos cómplices, Aminetu Haidar la activista pro derechos humanos y defensoras de la autodeterminación del Sáhara Occidental sigue luchando pacíficamente entre otra la huelga de hambre. Sufrió diferentes detenciones y torturas por su activismo en 1987-1991, 2005 coronado por la huelga de Hambre de 32 días en el aeropuerto de Lanzarote en 2009. Ésta tuvo una repercusión mediática convirtiéndola en símbolo internacional de la resistencia saharauí frente a la ocupación (C. C. Fuentes, M. L. Gascón, S. R.

Seis dedos, 2016: 20). En el mismo sentido, I. Mendia Azkue y G. O. Guzmán, (2016: 40) escribe que esta estrategia «en las últimas décadas ha otorgado una mayor visibilidad y protagonismo a su acción política».

Para dar más visibilidad a su acción, la activista, logró crear un Colectivo de Defensores Saharai de los Derechos Humanos (CODESA) en 2007. Su participación en otra organización precedió la creación de éste. A tenor de Mendia Azkue y Guzmán Orellana (2016: 40) «antes de la fundación de CODESA, Aminetu Haidar participó en colectivos como el Comité de Coordinación de las Víctimas de Desapariciones Forzadas y Detenciones Arbitrarias en el Sáhara Occidental (1994) y el Comité para la Liberación de Ali Salem Tamek y todos los prisioneros saharauis».

Para documentar la realidad e internacionalizar su compromiso, usó las nuevas tecnologías de la información y se apoyó en periodistas o video activistas extranjeros al entrevistarse con ellos. Amén de ello, los medios de comunicación de fácil acceso para los más jóvenes como los recursos audiovisuales y las redes sociales han servido para documentar y difundir las situaciones de violencia diariamente. Para ello, I. Mendia Azkue, G. Guzmán Orellana, (2016: 52), nos enseñan que «A partir de 2005, el uso del internet ha sido otra de las estrategias cada vez más utilizadas por las activistas saharauis para romper el aislamiento de los territorios ocupados».

A pesar de ser objeto de peores torturas, ella sigue luchando con más fuerzas. Nunca ha cedido al miedo y sigue enarbolando la resistencia pacífica para reclamar justicia R. Meneses, (2009:130). Lo que le valía loas y alabanzas de ingente cantidad de galardones internacionales por su militancia tales como candidata nominada durante su cautiverio, al premio Sakarov del Parlamento Europeo a la Libertad de Pensamiento en 2006, el premio Juan María Bandrés a la Defensa del Derecho de Asilo y la Solidaridad con los Refugiado (España). En 2007, fue galardonada con el premio Silver Rose Award (Austria), en 2008, el premio Robert F. Kennedy de los Derechos Humanos, en 2009, en Nueva York, le fue concedido el premio al Coraje Civil (A. Barrio del, 2009). Además, Amnistía Internacional (EE. UU) presentó su candidatura para el Premio Ginetta Sagan. También fue nominada para el Premio Nobel de la Paz Moya, (2015: 13). Y en 2019, recibió el llamado premio "Nobel alternativo" otorgado por la fundación Right Livelihood Award (Notimex, 2019). Estos galardones dan más visibilidad internacional a las acciones de esta activista. Para frustrar su activismo, las autoridades marroquíes le confiscaron su pasaporte durante quince años. Pese a este acto, ella rechazó con

determinación todas las ofertas propuestas entre las cuales las del ministro de Asunto Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos para con un pasaporte español, un estatus de asilada política, una vivienda. Es lo que parece indicar Martín Beristain y González Hidalgo (2012: 431) al escribir que

el 29 de noviembre el gobierno español propuso a la activista recuperar su pasaporte a través de la solicitud de asilo político en España o, como segunda opción, la concesión de la nacionalidad española, pero la activista rechazó ambas propuestas alegando que mientras Marruecos ocupara el territorio del Sáhara Occidental, tenía la obligación de proporcionarle un pasaporte que le posibilitara su regreso a El Aaiún.

Hay que tener un coraje fuerte para rehusar y oponerse a un país dominante sobre todo por parte de una mujer que por fin logró su deseo de regresar a su territorio convirtiéndola en un emblema internacional de resistencia. Lo que permite a Tomás. Bárbulo (2021: 30) concluir que, «*El monarca marroquí, no solo había fracasado en su propósito de deshacerse de aquella incomoda mujer, sino que además la había convertido en un icono*».

2. Isabel y Aminetu como modelos a través de sus discursos y acciones

Este apartado analiza los discursos, acciones y el contexto político de una parte y el impacto sobre su pueblo por otra parte.

2.1 Análisis del discurso de Aminetú Haidar y acciones de ambas mujeres y el contexto político

El papel de Isabel la Católica toma un rumbo muy coetáneo si se analiza el protagonismo que tuvo al entrar en Granada. Fue indudablemente una forma de conmutar los intelectos y eximir o liberalizar las relaciones sociales con los hombres en los años 1492. La preeminencia de la religión católica después de la reconquista con la unificación de los reinados de Aragón y de Castilla pone un término a la armonía entre las culturas y las religiones. Los reyes católicos reanudaron con la Inquisición para asegurar la dominación de la religión católica expulsando a los no católicos y garantizar sobre todo la paz y la estabilidad social. Esta indagación se acompaña de aspectos económicos para los Reyes Católicos ya que los expulsados son sujetos a confiscaciones, penitencias pecuniarias

y conmutaciones. También, el objetivo de la política de persecución es tachar sus culturas obligándoles a aceptar y practicar la española. A tal efecto, la lucha ideológica contra los musulmanes se hizo bajo la enseña del cristianismo. Los Reyes no aceptan a nadie por ser diferente; que no comparte la fe cristiana. El temor de Isabel se radica en la conocida memoria de Lutero elaborada a finales del siglo XV. Así, la Iglesia católica ve la aparición de cualquier nueva corriente religiosa al ejemplo del islam o del judaísmo como algo que pone en duda las doctrinas que rigen el poder espiritual católica R. Lazcano (2019: 118). En suma, Isabel reorganizó el método de regencia y la contaduría, monopolizando las idoneidades que antes desplegaron los aristocráticos; perfeccionó el sistema de seguridad ciudadana y logró una renovación económica para mermar el déficit que el reinado había heredado del rey Enrique IV, su medio hermano. Tras triunfar de la cruzada de Granada, Isabel y su esposo despidieron a los judíos y musulmanes definitivamente. A la luz de lo anterior, podemos afirmar sin riesgo de equivocación que la reina Isabel era un ejemplo de mujer comprometida que seguir.

Los discursos de Aminetu Haidar a través de su organización, Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos (CODESA), a la imagen de las demás organizaciones tienen un trasfondo estratégico nacionalista. Es una nueva elite asociativa que se dirige a un estrato de la sociedad, la juventud a través de discursos políticos de no-violencia que insta a éstos como el abandono de las armas y expresarse a través de la huelga de hambre, manifestaciones en la calle, expansión de videos, recolección de autógrafos o firmas. A este efecto, para identificar esta franja poblacional I. Barreñada Bajo, (2011: 9) escribe que *«los activistas y protestas son esencialmente jóvenes, menores de 30 años y son más proclives a sumar a la frustración general un aspecto identitario»*. Además de esta juventud, la labor de Aminetu Haidar es poner de manifiesto el destino del pueblo saharauí ante la comunidad internacional, así como aprender a la juventud saharauí, la determinación y los efectos de la lucha pacífica. En este contexto, Á. A. Núñez Málaga (2015: 6) transcribe los propósitos de Aminetu en estos términos: *«queremos luchar para que el mundo sepa que puede y debe expresarse, que no exista miedo ante el ejercicio de este derecho y los jóvenes aprendan que deben sentirse totalmente libres en el mundo en el que vivimos»*. Se puede considerar la actitud de Aminetu Haidar como la porta voz de la defensa colectiva del pueblo saharauí. Al analizar los actos de la protagonista, podemos afirmar que ella tiene una impavidez invencible el

rechazar las ofertas por parte de España. Para ella es una maniobra del cómplice marroquí para alejar de Sáhara Occidental, todas las personas opuestas a su invasión. Ella misma se expresa en los términos siguientes según A. Karmous, M. Decaster (2003: 3), «*No quiero nada menos que la verdad, toda la verdad, porque mis heridas están grabadas para siempre en mi memoria*». Si lograba guardar Aminetu Haidar aislada en España, Marruecos seguirá de la misma manera para todos los saharauis que estén en contra de su ocupación expulsándoles a países terceros. Sin su huelga de hambre, su indómito intransigencia o rebeldía y la solidaridad que se ha ganado, nunca el gobierno español se habrá recordado del caso Aminetu. Al dejar en el formulario la declaración de nacionalidad y poner como domicilio Sáhara Occidental, como lo supone C. Martín Beristain, E. González Hidalgo (2012: 426), «*la activista supuestamente se negó a rellenar el apartado relativo a su nacionalidad, al no aceptar la ocupación del territorio por parte de Marruecos*». Es un acto de valentía y de dignidad frente al usurpador. Amén de ello, al negar la oferta, Aminetu evitar una situación de dependencia política y material relativa a España y Marruecos, evitándoles apuntar un éxito de opinión pública. Para poder luchar prefiere ella quedarse en Sáhara Occidental ya que fuera de este territorio, sus acciones no serán divulgadas para ningún medio de comunicación ni seguirán la juventud saharauí sus actos. Para ello, no estaba ella lista en cambiar de postura, ni de residencia, ni de nacionalidad. El honor y la dignidad parecen caracterizarla. Se lo puede notar a través de su siguiente discurso: «*Yo nunca pensé solicitar la nacionalidad española, ni la americana ni la italiana, ésta es mi postura política personal. [...] mi dignidad está por encima de mis hijos y por encima de todos así que no tengo nada más que ofrecer*» R. Meneses (2009: 2).

La consistencia de Aminetu en rechazar las ofertas concedidas sin obedecer a ningún orden de nadie es un suceso de valentía. Esta intrepidez u osadía lo expresa R. Meneses (2009:130) en los términos siguientes:

Nunca ha cedido al miedo y sigue enarbolando la resistencia pacífica para reclamar justicia. Vive en Sáhara Occidental, pero viaja constantemente por el mundo para difundir su causa y denunciar la represión constante a la que son sometidos los saharauis que se atreven a reclamar su identidad.

Los propósitos de Aminetu constituyen una señal de desvío en cuanto a la condición de descuido y de dejadez a la que había reducido el problema saharauí.

Entonces, ¿qué han legado las dos mujeres para su pueblo y para la juventud de cara al futuro?

2.2 Las huellas dejadas por ambas mujeres

La Reina Isabel la católica, fue la gran promotora de la cultura española de los siglos XV y XVI. Dejó una gran herencia como la Hispanidad² y sembró el proceso de unificación de la nación. Ella mostró con maestría su fe, a través de la eficiencia de su gestión juiciosa y de gobernación en los campos político, económico y sociocultural. Da ella prueba de un coraje para enfrentarse a las limitaciones impuestas en su época por cuestiones de género. También da ella pruebas de un alto sentido de ética, de modestia en su gobierno político, amor por su pueblo y capacidad de comunicar. Para eso, M.Á. Ladero Quesada, (2006: 234). Escribe que «*Sobre su calidad moral, era muy buena mujer llena de humanidad, bondadosa, ejemplar, de buenas y loables costumbres*». Además, la política de represión y expulsión de los no católicos empezada por Isabel y su marido será seguida y aun acentuada por sus sucesores. Con J.R. Salmerón, (2009: 116), nos enteramos de que «*comienza un periodo que será de expulsión continúa con el reinado de Carlos I (1516-1558), Felipe II (1558-1598) y Felipe III (1598-1621)*». Una de la herencia de la reina es el descubrimiento de América donde España sacó lo esencial de su riqueza en aquel entonces al extender las rutas marítimas para el tráfico e intercambios, así como la cristianización de nuevos territorios. Asimismo, la conquista de tierras africanas después de la Reconquista fue una obra de Isabel la Católica. Tuvo una influencia en la vida de las españolas, de gobernantes y sobre todo en la Juventud que la invoca en ejemplar. A este efecto, M. Zorrilla, (2006:179) anota que «*por la ejemplaridad de su vida la juventud española la ha colocado en el altar de la Patria*». Lo mismo ocurre con las agrupaciones de mujeres a gusto de Maza Zorrilla al escribir que «*su ejemplaridad sobre el universo femenino constituye uno de los principales empeños; la sombra modélica*

² Campo del Pozo, Fernando, define la Hispanidad como el «Conjunto de cualidades y valores que distinguen a los pueblos de estirpe y cultura hispánica del resto de naciones del mundo», en Isabel la Católica, fiel hija de la Iglesia, y la hispanidad según la formó Martín de Córdoba para ser Reina de España, 2004, p. 555

de la reina se proyecta sobre las españolas; ilumina las experiencias asociativas más sobresalientes como el caso de la Sección Femenina» (2006: 81).

En cuanto a Aminetu, ha enseñado a la juventud, otra manera de luchar para reclamar su identidad, un combate pacífico con las manos desnudas. Además, instruye el coraje, honor, el sacrificio de sí mismo hasta la muerte, la afirmación de la fuerza del espíritu y dignidad para un comprometido. Los sufrimientos y encarcelamientos no le han desanimado en su lucha para la autodeterminación e identidad para su pueblo. Ha resistido a España, la potencia colonial y Marruecos el potente invasor rechazando todas las sutiles propuestas de resolver su situación. Ella adiestra a la juventud, la vigilancia y la lectura entre líneas las promesas durante un conflicto de supuestos mediadores. Su forma no-violenta de lucha le ha transformado en un emblema para su pueblo hasta el punto de haber sido comparada a figuras de la historia y apodada como «la Gandhi saharauí sobrenombre acompañada en España por el de la Pasionaria Saharauí» R. Meneses (2009: 130). Para demostrar la fuerza de la no-violencia, Moya (2015: 4) transcribe las palabras de Gonzalo Moure Trenor al escribir que: *«la hidra de cien cabezas no puede nada frente a la sonrisa de Aminetu, el recuerdo sagrado de Gandhi, la protesta de las manos abiertas: caerán si la vuelven a encarcelar, y si no la encarcelan, amañarán rosas de sus huellas y cuando esparzan su aroma, también caerán».*

A través de su huelga de hambre, ella ha conseguido cautivar la curiosidad de todo el dictamen internacional y concienciar al ciudadano medio sobre el problema saharauí. A pesar de las maniobras marroquíes, el regreso de Aminetu a El Aaiún constituye un fracaso para Rabat y el triunfo de la no-violencia. Lo que permite a I. Cembrero, (2009: 1) resumiendo los comentarios de internautas marroquíes en foros de Internet afirmar que *«Haidar ha ganado y Marruecos ha perdido. Una mujer más fuerte que un Estado. El Gobierno marroquí puso de nuevo de manifiesto su debilidad».* A este propósito Moya (2015: 14), anota que *«sus esfuerzos ayudaron a cambiar un poco al Gobierno marroquí en sus tácticas violentas para dispersar las manifestaciones a favor de la independencia».* Todo eso para mostrar que una mujer puede enfrentarse u oponerse a un gobierno.

3. Análisis contrastivo de las acciones de ambas mujeres

Este capítulo presenta los actos diferentes y los análogos de Isabel la católica y de Aminetu Haidar

3.1 Las acciones semejantes

Son mujeres comprometidas con valores incontestables. Desempeñan papeles con miras a defender sobre todo los intereses morales, sociales y económicos de sus pueblos respectivos. Las mujeres de todo el mundo trabajaron y siguen trabajando para alcanzar oportunidades iguales a los hombres mientras estas dos mujeres emprenden otro tipo de lucha, la liberación de su país a manos de invasiones extranjeras. Detrás de la imagen de mujeres políticas tienen una vida familiar con hijos e hijas. Sus padres son intelectuales o desempeñan papeles relevantes de su época en sus países respectivos. Ellas mismas son intelectuales. Además de educar a sus hijos, participan a la política de su país y son modelos de sus pueblos.

3.2 Las acciones discrepantes

Aminetu para seguir sus acciones ha divorciado de su compañero mientras que la reina Isabel permaneció fiel y casada hasta su muerte. Son de diferentes confecciones religiosas. Isabel fue católica mientras que Aminetu fue musulmana. Fue Isabel la católica quien dictaba leyes. En cuanto a Aminetu, aguanta las leyes.

Isabel la católica, en su afán de transmitir mensajes de orden político, se rodeaba de mujeres en su contorno más personal como nos enseña C. S. Graíño, (2006: 180) «*asa de Isabel se define como el espacio femenino en que se reunieron mujeres cultas, preocupadas por el ejercicio del poder y que pretendían una autonomía de sus actos*»

Para proteger su dignidad y honor evitando los runruneos, las críticas y comadreo, la Reina solía dormir tanto con damas como con sus hijas cuando su esposo estaba ausente. Mientras que Aminetu Haidar pasaba la mayor parte del tiempo en la cárcel. No sobra recordar que era naturalmente de costumbre que, en aquella época, compartir su dormitorio era marca de confianza. Es para evitar semejante situación como el caso de la esposa de su hermanastro, el rey Enrique IV, Juana, sospechada de infiel. Es lo que parece confirmar las palabras de J. Münzer, (1991: 275) en esos términos: «la Reina compartía cámara con sus hijas y algunas de sus damas

para evitar así que no la manchen con la infamia de adulterio, pues el pueblo de Castilla es muy suspicaz y todo lo interpreta en mal sentido». De todo lo que precede, a nuestro juicio, nos enseña cómo mantener una imagen de honradez y de respetabilidad. Su carácter varonil le animaba montar a caballo y participar a partido de caza que era una actividad de cortesía de su época como lo confirma P. Beceiro, (2000: 183), «*Isabel hubo de ejercitarse en la equitación, ya que sabía montar a caballo [...] tanto Alonso de Palencia como Andrés Bernáldez la presenta en años posteriores participando en partidas de caza junto a su marido*». Tenía una gran afición por la gramática, la pintura, la filosofía o la retórica, aprendió latín. Estos valores, les transmitió a sus descendientes. Una mujer comprometida con su patria, ha instaurado la Inquisición para averiguar la fe cristiana y los verdaderos cristianos. No obstante, esta Inquisición a juicio de J. Á. Sesma Muñoz (1989: 659-673) «*es un organismo dispuesto a ejercer una violencia institucionalizada y represiva que garantizase un cierto hermetismo ideológico, la unidad religiosa y el sosiego en las relaciones*». Por eso, al alabar a la Reina Isabel y hacer pivotar en su torno la calificación de unificadora de la nación, es escamotear de sus hombros, la responsabilidad de la ignominia histórica contra los expulsados, la gente de América y África ocultando los aspectos más oscuros del mismo. La reina singularmente y a través de los Reyes católicos en su ambición condenó a pueblos enteros a desaparecer y a sus descendientes a vivir en el más absoluto desarraigo cultural y social. Particularmente en América donde se apoderaron de las tierras a la fuerza, conquistando e imponiendo la religión católica y al consentir la masacre de guanches en Canarias. Asimismo, John Edwards citado por M. E. Díaz Tena, (2006: 26) releva que

se le hace una recriminación más a Isabel por su política que debe permitir la prostitución en su reinado e incluso regular un negocio que movía mucho dinero en aquella época y que conllevaba bastantes abusos [...] establecer mancebías en toda Castilla y Valencia, donde viven y trabajan las más de sesenta prostitutas.

Amén de ello, para reinar, ella practicó un "apártate para colocarme yo" con Juana, su sobrina, la hija del Rey Enrique IV. Lo que ocasionó una sangrienta guerra civil por el trono de Castilla. Durante el tratado de paz después de la guerra de sucesión entre Portugal y Castilla, la reina Isabel exigió a su sobrina renunciar al matrimonio con Alfonso y entrar a la vida eclesiástica. En este mismo contexto R. Quetzal, (2017: 55) apunta que:

«obligó ella a Juana que se metiese monja clarisa y viviese en Portugal sin poder salir de aquel reino. Fue vigilada de cerca por sus dos primas, casadas en la corte de Lisboa». Pese a ser una gran esposa y madre, con una ferviente fe, ella fue celosa de los vástagos naturales de su esposo como lo testifica Quetzal al notar que *«No cabe duda de que fue esposa muy celosa: amaba mucho al rey su marido y celábalo fuera de toda medida. Se le contaban al marido, por lo menos, tres hijos naturales, razón para los celos»*. Para coronar lo todo, más vale observar como trató a su hija, Juana sobrenombrada la "loca", al encerrarla como si fuese un perro. Consecuencia de todo lo que precede, al contrario de lo que se puede pensar, Isabel fue, tanto por unos, demonizada como santificada o deificada por otros. En lo que concierne Aminetu Haidar nunca ha trabado amistad con la violencia sino proteger a todos los poblados saharauis.

Conclusión

Ambas mujeres han luchado cada día por la liberación de su pueblo. No han sido víctimas pasivas, sino sujetos políticos capaces de diseñar estrategias para salvaguardar su pueblo. En lo que concierne a la activista saharauí, separatista y traidora a la patria según los marroquíes y la Pasionaria o la Ghandi saharauí para sus seguidores, es símbolo de la lucha política de autodeterminación con la celebración de un referéndum para los saharauis. Aunque no ha logrado hasta hoy la liberación de su pueblo, ha movido la causa saharauí en el escenario internacional con su huelga de hambre dejando huellas en el espíritu de la juventud saharauí. Tocante a Isabel la Católica, su imagen no deja a nadie impasible y siempre origina reacciones a favor o en contra. Está considerada pilastra vital en la consolidación de España y su época como la de prosperidad y rigor. Así, representa un ícono que ha roto el mito de condición de mujer que impide reinar o gobernar. Se mancomunó en la toma de decisiones políticas, económicas y estratégicas de su reino hasta lograr proezas cambiando el rumbo histórico de su reino. Logró una política selectiva de administrativos dejando entrar a auxiliares de otros capas o estratos sociales. Por ello, representa ella, para su pueblo, una de las reinas de mayor coste de la historia de los reinos de la Península Ibérica. No obstante, al analizar las consecuencias de sus actos con respecto a otros pueblos a ejemplo de los judíos, no se le debe vanagloriar siempre sino presentarla como un

personaje histórico cuestionable. Empero, en todo caso, ¿se puede hacer tortillas sin romper algunos huevos?

Fuentes documentales

1. AZCONA, Tarsicio de (2004). *Isabel La Católica. Vida y reinado*, Madrid: Esfera de los libros.
2. BÁRBULO MARCOS, Tomás (2021). *La historia prohibida del Sáhara Español*. Barcelona: Península Atalaya.
3. BARREÑADA BAJO, Isaías (2011). *Redes transnacionales y redefinición de la identidad nacional. Una comparación entre los casos de Palestina y del Sáhara Occidental*. Madrid: Universidad de Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.
4. BARRIO, Ana del, (2009). Aminetu Haidar, en huelga de hambre y desalojada del aeropuerto de Lanzarote, en "El Mundo" del día 16 de noviembre de 2009. Disponible en <https://www.elmundo.es/elmundo/2009/11/15/espana/1258323206.html>. Consultado el día 8 /02/2024
5. BECEIRO, Pita (2000). «La educación: un derecho y un deber cortesana» en *La enseñanza en la Edad Media*. Logroño: Nájera
6. CABALLERO FUENTES, Carmen, GRANDES GASCÓN, María Luisa, RUIZ SEISDEDOS, Susana (2016). Análisis del conflicto saharauí desde una perspectiva de género. *Índex de enfermería, tercer trimestre, vol.25, nº3*. pp. 185-189. Jaén: Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad de Jaén.
7. CAMPO DEL POZO, Fernando (2004). *Isabel la Católica, fiel hija de la Iglesia y la hispanidad según la formó Martín de Córdoba para ser reina de España*. Medina del Campo, Valladolid: Agustino, nº39, pp. 535-577. Disponible en <https://www.agustinosvalladolid.es/estudio/investigacion/estudioagustiano/estudiofondos/estudio2004/estudio> Consultado el 05 de marzo de 2004.
8. CEMBRERO, Ignacio (2009). Análisis. El regreso de Haidar a El Aaiún, "una mujer más fuerte que un Estado", columna El País del día 19 de diciembre de 2009.
9. CHONG DE LA CRUZ, Isabel (2007). *Método y técnicas de la investigación documental*. Investigación y Docencia en Bibliotecología. México: Facultad de Filosofía y letras, Dirección General Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México.

10. DÍAZ TENA, María Eugenia (2006). Los vicios y virtudes de una Reina. Universidad do Porto: Revista de Estudios Ibéricos, nº3, pp. 19-36
11. EDWARDS, John (2004). Isabel la Católica: poder y fama. Madrid: Marcial Pons
12. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuela (2012). Antecedentes de la expansión española en África: del fecho de allende al tratado de Tordesillas en La presencia española en África: del fecho de Allende a la crisis de perejil, pp. 9-30
13. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Mari Luis (2017). Pequeña biografía de las mujeres que figuran en el calendario "Tiempo de mujeres, mujeres en el tiempo", Confederación intersindical, organización de mujeres, dossiers activistas. Calles carretas. Madrid: STES
14. KARMOUS, Afifa, Michelle DECASTER (2003). La situación de los derechos civiles, políticos, socio-económicos y culturales de los saharauis; la situación de la explotación económica de este territorio no autónomo en Misión internacional de investigación en el Sáhara Occidental de 28 de octubre -5 de noviembre de 2002. Paris: AFASPA
15. LADERO QUESADA, Miguel Ángel (2006). Isabel la Católica vista por sus contemporáneos en la España Medieval. Madrid: universidad Complutense, pp. 225-286
16. LAZCANO, Rafael (2019). Un paseo por las obras de Lutero, Miscelánea. Revista de historiografía, nº32, pp. 107-118
17. MARTÍN BERISTAIN, Carlos, GONZÁLEZ HIDALGO, Eloísa (2012). El oasis de la memoria. Memoria histórica y violaciones de Derechos Humanos en el Sáhara Occidental. País Vasco: Euskal Herriko.
18. MARTÍNEZ -FALLERO, Jesús (2004). La hispanidad y la reina Isabel la Católica. Anales de la Real Academia de doctores de España, vol. 8, pp. 25-29
19. MARTÍNEZ PEÑAS, Leandro. (2012). Contenido jurídico de las Cortes castellanas de Madrigal: La Hermandad General y otras cuestiones. Arequipa-Perú: Revista de Derecho de la universidad de Santa Marta en Arequipa
20. MENDIA AZKUE, Irantzu, GUZMÁN ORELLANA, Gloria (2016). En tierra ocupada. Memoria y resistencia de las mujeres en el Sahara occidental. País Vasco: Euskal Herriko, Hegoa.
21. MÜNZER, Jerónimo (1991). Viaje por España y Portugal (1494-1495). Madrid.

22. MENESES Rosa, MESA PEINADO, Manuela(dir.) (2009). 1325 mujeres tejiendo la paz. Madrid: Fundación cultura de paz. Barcelona: Icaria, pp. 128-131
23. MOYA, Conchi. (2015). Recogido de un artículo de Abderrahman Budda en Las 32 batallas de Aminetu Haidar. Disponible en <https://es.escribd.com/document/85514112/Las-treinta-y-dos-batallas-de-Aminetu-Haidar>. Consultado el día 7 de febrero de 2024
24. NÚÑEZ MÁLAGA, Ariza Ángeles, RUIZ SOLER, Marcos (dir.) (2015). La cooperación y la educación como estrategias de supervivencia colectiva con recursos limitados: un análisis de los mecanismos adaptativos desarrollados por los refugiados saharauis. Málaga: Universidad de Málaga, RIUMA.
25. NOTIMEX, 2019 del 25 de septiembre. Otorga Nobel Alternativo a la activista Greta Thunberg. México: Univeridad Nacional Autónoma de México: UNAM. Disponible en
26. https://unamglobal.unam.mx/global_revista/otortogan-nobel-alternativo-a-la-activista-greta-thunberg/. Consultado el día 7 de febrero de 2024
27. QUETZAL, Ruta (2017). Isabel I de Castilla, la católica (1451-1504). Pamplona: en Príncipe de Viana, Navarra, Año LXXVIII, nº26, enero-abril, pp. 49-63
28. SALVADOR, Miguel Nicasio (2004). La instrucción de Isabel la Católica, Los años cruciales (1451-1467), Arbor CLXXVIII Revista CSIC. España, nº701, pp. 107-128
29. SALMERÓN RUIZ, Jesús (2009). Orígenes, vicisitudes, realidad actual y retos del pueblo gitano en España y Región de Murcia, *Anales de Historia Contemporánea*, nº25, pp. 115-131
30. SÁENZ DE SANTA MARÍA GÓMEZ MAMPASO, Blanca (2004). Una visión del testamento y codicilo de Isabel La Católica. Universidad Pontificia de Comillas: Icade, pp.113-152
31. SEGURA GRAÍÑO, Cristina (2006). Las mujeres en la época de Isabel I de Castilla. Santander: Anales de Historia Medieval de la Europa Atlántica, nº1, pp. 161-187
32. SESMA MUÑOZ, José Ángel (1989). Violencia institucionalizada: el establecimiento de la Inquisición por los Reyes Católicos en la Corona de Aragón. Aragón en la Edad Media. Zaragoza: Gobierno de Aragón, vol.8, pp. 659-673

33. SOROETA, Juan (2005). El plan de paz del Sáhara Occidental, ¿Viaje a ninguna parte?, Revista Electrónica de Estudios Internacionales, nº10, pp. 1-33
34. VAL VALDIVIESO, María Isabel Del (2011). La educación en la corte de la Reina Católica. Madrid: Miscelánea Comillas, Vol.69, nº134, pp. 225-273.
35. ZORRILLA MAZA, Elena (2014). El mito de Isabel de Castilla como elemento de legitimidad política en el Franquismo. Madrid: Universidad de Valladolid, en Historia y política, nº31, pp. 167-192



ANEXO I

Fuente: Samper Vásquez, Julia, Peefil humano de Isabel I de Castilla. El retrato de Isabel la Católica de Luis de Madrazo: Facultad de filosofía y letras, Univrsidad de Cadiz, 2016, p. 58. disponible en <https://historia.nationalgeographic.com.es/a/issabel-castilla-educacion-reina-catolica6950>. Consultado el día 6 de septiembre de 2022

ANEXO II

Aminetou Ali Haidar con la V de la victoria tras ser galardonada con el Premio Nobel alternativo, el Premio Livelihood en Estocolmo (Foto tomada el 29 de noviembre de 2019)
Wolfgang Schmidt / Fundación Right Livelihood

